

Pepilla la salerosa.

F. Gomez.



BIBLIOTECA DRAMATICA.

---

# PEPILLA LA SALEROSA.

ZARZUELA ORIGINAL EN UN ACTO Y EN VERSO

POR

D. FERNANDO G. DE BEDOYA.

MUSICA

*Gómez*

DE D. N. N.?

Representada con gran aplauso en el Teatro de Variedades, en el mes de Setiembre de 1851.

**Segunda edicion, corregida.**

---

CUATRO REALES.

---

MADRID:  
IMPRENTA DE G. ALHAMBRA,  
CALLE DE S. BERNARDO, 73.  
1875.

## PERSONAJES.

---

PEPA, *Criada de meson.*

DOÑA EPIFANIA, *Señora anciana.*

CURRO, *Mayoral.*

DON JOSÉ, *Marido de Doña Epifania.*—*Jóven.*

*Varios pasajeros.*—*Un Zagal.*

La escena tiene lugar en un parador de diligencias de la carrera de Andalucía, poblacion inmediata á Sevilla.

---

NOTA. Esta zarzuela tiene su música particular, y se prohíbe representarla como comedia; el que la necesite puede pedírsela al Editor, *Atocha, 87, Madrid.*

Para la letra consúltense las Partituras.

---

Es propiedad del Editor de la *Biblioteca dramática*, y está bajo el amparo de la *Ley de Propiedad literaria*, habiéndose llenado los requisitos que la misma establece.

---

Las Zarzuelas y Operas cómicas, ó sérias, que componen la coleccion de esta Galería, se prohíbe representarlas como comedias, separando la letra de la música.

Junta de censura de los Teatros del Reino.—Es copia del original censurado.

## ACTO ÚNICO.

La escena representa la entrada ó descanso de un parador de diligencias, en el tránsito de Andalucía: puertas de habitaciones al foro y á ambos lados: ventanas practicables al lado de las puertas de los costados. Es de noche; la escena está alumbrada por una lamparilla, que estará sobre una mesa.

### ESCENA PRIMERA.

CURRO y D. JOSÉ.

- JOSÉ. Estaba oyendo á esa chica,  
que es una voz celestial,  
y despues de haberla visto,  
me parece una deidad.
- CURRO. Ya nos vamos acercando  
á la tierra de la sal.  
Ahora verasté qué caras  
y qué talles, puñalá!
- JOSÉ. Lo que es la chica que digo  
digna es de figurar  
entre otras, como modelo.
- CURRO. Sí señó, esa es la criá.
- JOSÉ. Pues me ha pulsado en la vena,  
y no puedo dominar  
mi inclinacion hácia ella.
- CURRO. Es bonita.
- JOSÉ. Ah! si tal;  
muy linda, muy hechicera;  
jamás vi mayor beldad:  
en parajes como aquestos  
se hallan, por lo regular,  
esos rostros que envidiaría  
la mujer más celestial.
- CURRO. (Pues señor, se enamoró!)
- JOSÉ. Sin poderlo remediar,  
me ha hechizado la muchacha  
con ese rostro ideal  
que tiene, y será preciso  
decirle mi voluntad.

- CURRO. Ahora salimos con esa?  
Pues al toro , camará.
- JOSÉ. Y cómo buscar un medio  
para esplicarle mi afan?
- CURRO. Largando dos chirigotas,  
dos pacá, y dos pa allá,  
la dejaste mas suave  
que blanda está la pomá.
- JOSÉ. Yo tenia mi proyecto;  
habia formado mi plan  
en el caso de quedarnos  
á causa del temporal:  
pero ya que ha serenado,  
y que debemos marchar,  
mis planes se destruyeron  
cual feneció el vendabal.
- CURRO. Usté jará lo que quiera;  
pero en tres horas, ó mas,  
no salimos, nuestro amo,  
y en este tiempo, no es ná,  
pue usté criá pelo y pluma,  
y hasta pue echarse á volá.
- JOSÉ. Haré, amigo, lo que pueda,  
y si se llega á escapar,  
puede decir que es la sola,  
la única , la...
- CURRO. Ya, ya.
- JOSE. Soy muy pillo!
- CURRO. Se conoce  
que es usté too un barbian;  
y con gracia!
- JOSÉ. Ay amigo;  
mi crédito es colosal  
para asuntos de esta especie.
- CURRO. No oyusté que esa está acá?
- JOSÉ. Mas con todo, no es bastante;  
necesito algo además:  
mi señora es muy celosa,  
y si llegase á indagar...
- CURRO. Too eso está bien, pero antes  
escuche usté este cantá,  
y procure no orviarla,  
por lo que le puea pasar.

MÚSICA.

- CURRO. Esa moza tan neta  
es de canela,

pero tiene un amante  
à quien camela.

Y pa ese tiene,  
un corazon mas dulce  
ay! que merengue.

JOSÉ. Puede ser que se rinda  
si yo le hablo.

CURRO. No será fácil eso,  
señó don Braulio.

JOSÉ. Yo así lo espero,  
si consigo inflamarle  
su amante fuego.

CURRO. Pues siga el perro,  
que si no encuentra casu  
jallará gueso.

JOSÉ. Su lindo rostro  
me ha entusiasmado,  
y enamorado  
muero de amor.

CURRO. (Si al fin el cursis  
me la arrebatu,  
meto la pata  
y san sa cabó.)  
Vaya, nuestro amo,  
sigasté el belen,  
que al fin la chavala  
pue querer à osté.

JOSÉ. Cuán dichoso soy, (*Los dos.*)  
qué feliz seré;  
tu amor, ó la muerte,  
hermosa mujer.

CURRO. A este lo arremato,  
como hay un deve,  
mas que los judíos  
me jamen despues.

### HABLADO.

JOSÉ. Voy à ver si puedo hallarla;  
espero que usté será  
el protector decidido  
de esta aventura. (*Váse Foro.*)

CURRO. Cabá,  
y si yo pueo ayuasle  
cuente usté, que Curro Blas  
le diñarà scis falacas  
hasta junaslo merà.

ESCENA II.

*Curro solo; despues, PEPA.*

CURRO. Po señó, el hombre creyó  
que está el terreno valdío  
y como poyo arrecio  
ha tratao é buscá caló.  
Estoy medio mosqueao  
de tanto sufrí y callá,  
y echaré el carró á roá.  
cuanto se ajume el pescao.

PEPA. Adios, mi Curro!

CURRO. Salero!

PEPA. Estabas filosofando?

CURRO. Sí, mujé; estaba pensando  
en lo mucho que te quiero.

PEPA. No me jace eso cosquilla.

CURRO. Y yo, me doy po entendío?

PEPA. Ay! Curro, estás conocío  
po un paliquero en Sevilla.

CURRO. Con otra es verdá que sí,  
porque siempre fué mi rumbo;  
pero al verte á tí, dí tumbo  
y me curreé, y me partí.

PEPA. Soy mosa de buena ley,  
y no lo tomes á puya;  
sí tú me quieres, soy tuya,  
y Zaragoza del rey.

CURRO. Son tus palabras benditas,  
y vales mas que el dinero,  
teniendo tú mas salero  
que el cielo tiene estrellitas.

PEPA. Pues too es pa tí, sin historia;  
y así que te veo vení,  
me se alegra el gaslochí,  
al verte esa cara é gloria.

CURRO. Si supieras que hay un nene  
con la cara de un candí,  
que está nicabao por tí,  
qué le dirias?

PEPA. Que pene,  
que á tí solito te quiero.

CURRO. Pos vamos á armá un belen.

PEPA. Si tú quieres, yo tambien,  
que tu gusto es lo primero.

CURRO. Pos déjate tú dir sola,



sin dici' oste ni moste.

PEPA. Me vas á vé como un poste,  
y espesa como la cola.

CURRO. Yo enseñaré á esos cursientos  
á que sepan distinguí.  
Con que me quieres?

PEPA. Que sí,  
como la sá á los pimientos.  
Y pa convencerte á tí  
de toito lo que me pasa,  
te referiré, sin guasa,  
lo que me susede á mí.

### MÚSICA.

En cuanto suena la traya  
de mi Curro el mayorá,  
la sangre se me arrebatá,  
y el cuerpo jace tris, tras.

Puñalá!

Juy, salero! Viva el lujo  
y un moso con vaniá;  
- quiéreme mucho, Currillo,  
que soy pa tí retratá.

Pues ya

que gusto me dá.

En el pescante mi Curro  
y largando sus tonás,  
arma él solo mas repique  
que una torre é catrea.

Puñalá!

Juy! me jundo, saleroso,  
por tí atravieso la mar,  
y me voy jasta Pequin  
buscándote una mirá.

Pues ya,

que gusto me dá.

Yo soy la jembra mas neta  
que mi Curro pue buscá  
en el reondel der mundo,  
y hasta en el otro quizá.

Puñalá!

Juy! Curriyo, no me mates,  
que eres tú solo mi afan,  
y que penen las mujeres  
al verte así camelar.

Pues ya,

qué gusto me dá.

HABLADO.

- CURRO. Tú sabes lo que quisiera?  
PEPA. Si lo dices, lo sabré.  
CURRO. Que me saliera po er cuerpo  
un sarampion...  
PEPA. Dí, de qué?  
CURRO. De moneas é cinco duros  
pa gastármelas.  
PEPA. Con quién?  
CURRO. Con esa cara que tienes,  
dándote gloria á comé.  
PEPA. Si yo estoy bien á tu lao  
aunque sea con pan y mié!  
CURRO. Vivan las mosas juncales  
que nacen pa querer bien.  
PEPA. No le das guerta ar ganao?  
CURRO. Se me habia orviao, mujé;  
á tu lao pierdo er sentío.  
PEPA. Y yo pierdo mi poer. (*Váse Curro*).

ESCENA III.

PEPA, sola; despues, DON JOSÉ.

- PEPA. Qué cosas tiene este hombre!  
No hay duda que de oro es;  
se mosquea de su sombra!  
Mas quiero veslo esta vez  
con fatigas, y por eso  
voy á fingirle ar gaché  
que estoy muerta por sus ojos,  
y veré á Curro tambien  
cojiendo moscas, y haciendo  
números por la paré.  
JOSÉ. Adios, hermosa deidad;  
todo el parador he andado  
buscándote sin parar.  
PEPA. Qué queria usté, salero?  
JOSÉ. Quería hablarte, y nada mas.  
PEPA. Pues ya le estoy escuchando;  
comience usté á reventá.  
JOSE. Tú sabes que ha poco  
que nos apeamos  
de esa diligencia...  
PEPA. Lo sé, nuestro amo.  
JOSÉ. Pues bien, desde entonces  
estoy hecho un ganso,

- un bestia, un zoquete...  
PEPA. Llegará usté al grano?  
JOSÉ. Si tiemblo de susto  
solo con pensarlo!  
Estoy aburrido  
y desesperado,  
sin saber si vivo...  
PEPA. Llegarasté al grano?  
JOSÉ. Que portídeliro! (*Tomándole la mano.*)  
PEPA. Suélte usté la mano,  
que tengo cosquiyas.  
Y siendo casado,  
se atreve à contarme  
aquesos trabajos?  
Acúa á su señora,  
y perdone, hermano,  
que yo tengo un moso  
como flor de mayo,  
y si se enterara... (*Se oye un látigo.*)  
Ea, juya, volando,  
que eso que se oye  
es su traya, vamos.  
(*Curro aparece en la puerta del foro, y observa.*)  
JOSÉ. Y cuándo me dices?...  
PEPA. No sea usté pesao.  
JOSÉ. No das esperanza?  
PEPA. Vuélvase usté...  
JOSÉ. Cuándo?  
PEPA. En siendo mas tarde;  
pero aprieta, vamos.  
JOSÉ. Y cuál es tu cuarto?  
PEPA. Ese de ese lao.  
JOSÉ. Adios, reina mia.  
PEPA. Adios, condenao.

(*Don José se va por el fondo; Curro se esconde, y Pepa se entra por la puerta, frente á la que se supone de su cuarto. Curro vuelve á salir.*)

## ESCENA V.

CURRO, solo; despues DOÑA EPIFANÍA.

- CURRO. Curriyo, no te escompongas,  
que esto ar fin se pasará,  
y no está bien que esa mosa  
se divierta en tu penar.  
EPIF. (*Pero señor, este hombre,*

- dónde habrá ido á parar?)  
No ha visto usté á mi marido?  
En el parador no está.
- CURRO. Señora, no lo he dicao,  
pue se fuera á acostar
- EPIF. Jesús, y qué disparate!
- CURRO. Pos habrá salío quizá.
- EPIF. Sin haberme dicho nada?  
No puede ser, mayoral.
- CURRO. Entonces, no sé, señora,  
dónde esté.
- EPIF. Será capaz  
de estarme amores mintiendo,  
para mas disimular,  
y habrá dado alguna cita?
- CURRO. (La vieja está mosqueá.)
- EPIF. Esto ya es asesinar me  
de una manera bestial.
- CURRO. No se apure usté, señora,  
que el hombre al cabo vendrá  
enterito como ha dío.
- EPIF. Cree usté que es regular?
- CURRO. Yo oí que tenia un arbú,  
pero ar fin no será ná.
- EPIF. Qué me dice usté, buen hombre?  
Conque hay pasion?
- CURRO. En verdá  
que la chica lo merece.
- EPIF. Siempre será algun pelgar...
- CURRO. Que vale mucho mas que él;  
bien se le pue apostá.
- EPIF. Y qué compló era ese?  
Digalo usté, mayoral.
- CURRO. Que siguiera usté el camino,  
y quearse él por atrás.
- EPIF. Qué infamia!
- CURRO. No chiyusté,  
que entonces no hacemos ná;  
si quiere usté, yo lo arreglo,  
dejándose gobernar.
- EPIF. Decidida estoy á todo,  
disponga usté, mayoral.
- CURRO. Métase osté en ese cuarto,  
que es el de la criá,  
y pronto habrá conocío  
de lo que yo soy capaz.
- EPIF. Supongo que usté es honrado,

y no pensará jamás  
que yo pueda?...

CURRO. Ni po asomo!

Estaté ya asegurá!

(*Entra la señora en el cuarto de la criada.*)

## ESCENA VI.

CURRO solo; despues PEPA.

CURRO. Ya te trinqué, señorito,  
verás ahora que un patan,  
educáo entre las bestias,  
la lición que te va á dar.

PEPA. Ay, Currillo!

CURRO. Qué te pasa?

PEPA. Que ar paquete me encontré,  
y me ha dicho el arrastraó  
que me quie llevá con él.

CURRO. Y tú, qué dices, chiquilla?

PEPA. Si no sé qué debo hacer?

CURRO. Al fin es un señorito,  
que pue jacé algo en tu bien;  
y quién sabe si mañana  
vivirás como un marqués?

PEPA. Y ese consejo me das?

Malas puñalás te den!

CURRO. Como te miro incliná...

PEPA. Me ves inclina, y á qué?

CURRO. A juí con er señó.

PEPA. A los infiernos me iré.

CURRO. Escuchando estuve  
endenante allí,  
lo que el señorito  
exijia de tí.

PEPA. Esás fueron redes  
que yo te tendí  
pa verte penando.

CURRO. De veras?

PEPA. Que sí.

EPIF. Mayoral, qué hago? (*Asomándose á la puerta.*)  
No salgo dé aquí!

CURRO. Entoavía no es tiempo.

EPIF. Avisará usted?

CURRO. Si.

PEPA. Qué belen es este?

Me quie usté desir?

CURRO. Te vas á enojar?

- PEPA. Júyete de aquí,  
que has jecho una cosa  
de poco tilin;  
estasté guillao.
- CURRO. Guillao por tí,  
porque soy jitano,  
cara é serafin.  
Mas sé lo que jago.
- PEPA. Y qué jaces, dí?
- CURRO. Si quieres sabeslo,  
escóndete ayí. (*En el cuarto donde salió.*)
- PEPA. Sin duda has pensao  
que yo ayer nasi,  
y vienes con dudas  
á engañarme á mí.
- CURRO. Es un diñamiento  
que preparo aquí  
á ese señorito.
- PEPA. De veras que sí?  
Vamos, te has creío,  
que está mi chichí  
guillá por tu garbo;  
y lo que es pa mí,  
en haciendo una,  
orvíó, y á viví.
- CURRO. Pepiya, es la pura.  
Que me veas morir  
de la pena negra,  
peazo é serafin.
- PEPA. Y dónde me escondo?
- CURRO. Ya he dicho que allí.
- PEPA. Pero antes, qué hago?
- CURRO. No lo sabes?
- PEPA. Sí.

MÚSICA.

- PEPA. Vaya un moso bien plantao  
con remucha caliá,  
que cuando tose, el pescao  
se asusta dentro del mar;  
y cuando jabla de amores  
es la mesma blandurilla  
si le larga su Pepiya  
con salero una toná.  
Ay, Curro mio,  
tú eres mi amor,  
y si me orvias,

- CURRO. muero é dolor,  
Nena del alma,  
caya por Dios.  
Dame un abrazo.
- PEPA. Ay! no, no, no.
- CURRO. En los años que yo cuento  
ninguna já me ha rendío,  
mas Pepiya me ha partio  
con su cara, resalá.  
Porque eres, sí, de las flores  
del campo la mas hermosa,  
y cien manojos de rosa  
no te pueden igualar.  
Ay, Pepa mia,  
tú eres mi amor,  
y si me orvias,  
muero é dolor.
- PEPA. Chacho del alma,  
caya por Dios.
- CURRO. Dame un abrazo.
- PEPA. Ay! no, no, no.
- CURRO. Retrechera!
- PEPA. Prenda mia!
- CURRO. Juy! mi via!
- PEPA. Ya, ya, ya!  
Puñalá!

- LOS DOS. Dame tu aliento { Curriyo,  
Pepiya,  
no me orvies por piedá,  
que tu { Pepa { te camela  
Curro {  
con fatigas de verdá.

*(Pepa entra en el cuarto frente el que ocupa Doña Epifanía; Curro cierra la puerta, y vase por el foro, apagando la luz.)*

### ESCENA VII.

D. JOSÉ se acerca á la ventana de EPIFANIA, y esta se oculta para no ser reconocida, y disimulando la voz. PEPA en la del frente, ocultándose. CURRO por la puerta del foro.

- JOSÉ. No es posible satisfagas  
mi vehemente frenesi?
- EPIF. (Habrá infame! Esa pregunta  
no va dirigida á mí.  
Ay Jesús, qué desengaño!  
Y no sé qué he de decir.

- Seguiremos el enredo,  
ya que Dios lo quiso así.)  
No sabes ya que te adoro  
y muero de amor por tí?
- JOSÉ. Lo debí haber comprendido;  
mas tus desdenes temí.
- EPIF. Pruebas bastantes te he dado  
para no dudar así.
- JOSÉ. (Qué parecida es la voz  
á la de Epifania!) Dí,  
estás satisfecha ahora  
de que un amor verdadero  
me conduce á este sendero?
- PEPA. (Ay! Dios mio, y la enamora!)
- JOSÉ. Mis ofertas he cumplido,  
y espero la recompensa.
- EPIF. (Infame! Poca vergüenza!  
Jamás lo ví mas rendido.)
- PEPA. (Petardo es este mu bueno  
de Curriyo al señorito,  
que al fin cayó en el garlito  
cambiando el probe de freno.)
- EPIF. No entiendo qué deseára  
tu language apasionado.
- JOSÉ. He sido muy desgraciado,  
y otro, en mi lugar, dudára  
hasta ser correspondido;  
por eso pruebas quisiera  
que mi amor satisficiera.
- EPIF. (Habrá socz! Atrevido!)  
No dudes; de mi amor fía,  
pues mal pudiera engañar,  
á quien no puedo nombrar,  
sin llamarlo vida mia.
- JOSÉ. Semejante confesion  
me tranquiliza, é infiero  
que tu amor es verdadero.
- EPIF. (Quién tuviera aquí un cañon!) *(Se entra.)*
- JOSÉ. Nadie resiste á mis ruegos;  
por último se rindió;  
y qué mas me resta ahora?  
*(Pepa abre la ventana, y se muestra á D. José.)*
- PEPA. Marcharse en grasia de Dios;  
no le parece esto bien? *(Riéndose.)*
- JOSÉ. Qué es esto? *(Con asombro.)*
- CURRO. *(Saliendo con un belon encendido.)* Nada, señó,  
que como le habia ofrecio,



le ayudé en too y por too.  
Ahora sonsi y valentía,  
que yo pondré la cuestion  
de manera, que no haya  
otro disgusto mayor.

EPIF. Dime, infame, á quién diriges (*saliendo*)  
los juramentos de amor  
que de tu boca he escuchado?

CURRO. Quiéusté que la imponga yo?  
Ar cabo estoy enterao  
mas que ninguno é los dos.  
Vusté como la señora (*á don José*)  
no estaba donde creyó?  
Su mario, señorita, (*á doña Epifanía*)  
ha tenio mucha razon.

EPIF. Qué ha osado usted proferir?

JOSÉ. (En áscuas estoy, por Dios!)

EPIF. Pues esplíqueme usté ahora  
á qué ha tenido alusion  
esas palabras, vertidas  
con el mas ferviente amor.

CURRO. Señora, que su mario  
es á la fin... como yo,  
de aquellos que se mosquean...  
de qué diré? Hasta der sol!  
Y como notaba algo  
de eso... sí... vamos... creyó  
que usté... usté me comprende?  
Y ha pasao una esason.  
Pero ya está convencio,  
y er disgusto sacabó.

EPIF. No he entendido una palabra.

CURRO. Pues me esplico, como hay Dios.  
No digo bien, señorito?

JOSÉ. (Ya es usted un buen bribon!)  
Epifanía, una sospecha  
la abriga quien tiene amor;  
no te estrañe mi conducta,  
pues dudaba, en mi ilusion,  
y creia marchitada  
la esperanza de mi amor.

Mas ya que nos entendemos...

CURRO. Sí señó, ya sacabó.  
La señora es mu completa, (*por Epifanía.*)  
y sacabó la cuestion.  
Con que si á ustedes parece,  
mando que enganchen, y alon.

ESCENA ULTIMA.

*Salen varios pasajeros. Ya es de dia.*

UNO. Es la hora de marchar?  
CURRO. En cuanto largue mi Pepa  
dos chicotazos no mas,  
saldremos po ese camino  
como sale un vendabá.  
Pepiya?

PEPA. Qué quieres, Curro?

CURRO. Me harás er favó?

PEPA. Ya está.

MÚSICA.

PEPA. Cuánta penita en el mundo  
se pasa por querer bien,  
pero se pasa tambien  
cuando se apunta y no dá.  
Caballeros, y es verdá  
que se entretienen los clises  
y se buscan los hechizos  
en otro de nuestro iguá.  
Ninguna jembra, salero,  
se prenda de chuchería,  
pero da el alma y la via  
á un moso de caliá.  
Que vajío tan caliente  
no me lo largues ya mas;  
déjame que tome ambiente,  
mira me voy á ajogá.

HABLADO.

PEPA. Pero tú, no te despidas? (*A Curro.*)

CURRO. De tí, como de un artá;  
serrana, si eres mi via!

PEPA. Pues anda.

CURRO. Vamos ayá.

MÚSICA FINAL.

CURRO. Vamos, señores, al coche;  
camareros, á cobrar,  
que ya se pasó la noche  
y es hora de caminar.  
Arza, Juan, —Riá, Polinaria!—  
Monta á caballo, zagal,  
jarrea á la Boticaria;  
buenas noches, y á marchar.

FIN.

PLATE 16550

